



Kathia Carolina Ibarra Valenciano

La Ética de Kant y Leopold como propuesta para una sociedad ambiental

Introducción

La ética ambiental, últimamente se ha visto consultada y retomada, gracias a las diferentes situaciones problemáticas respecto a los ecosistemas y a los cambios que se han dado alrededor del planeta, ya que es recurrente que cada vez sean más y frecuentes, los cambios climáticos y fenómenos naturales que antes no se daban en determinados territorios.

Gran parte de las problemáticas tienen que ver con las labores que realizamos los seres humanos, si no es que toda la responsabilidad recae en nosotros, con ello nos referimos a que todo el desequilibrio climático que se tiene hoy en día, es causa de la poca estima que tenemos respecto con el ambiente, la contaminación de suelo, agua y aire; que si bien se nos enseña a separar la basura de nada sirve si al final se reúne toda en los deshechos o rellenos, por otra parte la poca autorreflexión de los seres humanos en cuanto a ello, así como el daño que ello les provoca a las especies de todo tipo, llevándolas al peligro, y por último a la extinción, empero no sólo las especies animales se ven afectadas, sino también la flora de los ecosistemas va desapareciendo con la invasión del ser humano y el poco respeto a la naturaleza, cada vez las sociedades crecen más y con ello, por ende, el crecimiento de la ciudad o mancha urbana.

Todo lo anterior nos remite a que se piense desde un ámbito ético, es decir, nuestra relación con el medio ambiente, por lo que nuestro objetivo es plantear las principales problemáticas acerca del tema y de la ética ambiental desde una perspectiva filosófica que, si bien ya es parte, de todo esto, nos cuestionamos: ¿qué se puede hacer respecto a la contaminación?, ¿qué se debería cambiar? ¿para qué? ¿a dónde llegar? ¿cómo lograrlo? es por ello que se tomará en cuenta el trabajo de los filósofos desde una perspectiva de la ética, para poder proponer soluciones o tratar

de detener las problemáticas, para causar cambios de algunos hábitos a partir de la reflexión del individuo, es cierto que cada individuo; tiene una rutina e inconscientemente se vuelve parte de la contaminación, de todas las acciones que ejecutamos en el día usamos diferentes instrumentos que provienen de la naturaleza, y es obvio que no se puede llegar a ser un ermitaño, del bosque o del campo, estando acostumbrado a las comodidades de la ciudad, lo que se busca aquí es la reflexión de las actividades que desempeñamos todos los días y poder cambiarlas o si es posible frenarlas de algún modo (si no es necesaria la actividad dentro de la vida), para ser más amigables y responsables del planeta, ya que es éste el fin de la ética ambiental: ponerla en práctica, aplicar las teorías que sean benefactoras del medio ambiente.

Ética ambiental: ¿qué es y para qué sirve?

La ética ambiental es entendida como el comportamiento del individuo interactuando con su entorno natural, es decir, que el punto de análisis es la actitud de valores o antivalores que se presentan frente a la vida de los seres vivos, llámese flora, fauna y los recursos naturales que son necesarios para todos los seres vivos.

El principal objetivo de éste apartado es mostrar la importancia de ésta área de la ética, la ética ambiental ya que, aunque actualmente hay muchos programas u organizaciones que promueven y están concientizando a los seres humanos, para que reflexionen mediante información de la situación actual del planeta en cuanto a la contaminación e impactos ambientales que provoca ésta, aun es más la inconciencia de la sociedad que no se da cuenta del daño que se hace y que seguimos haciendo a los seres que habitamos el planeta

Comprender el debate contemporáneo sobre la exigencia de una teoría ética ambiental que haga frente a las diversas crisis ecológicas, implica tener presente, entre otros, los

aportes de dos enfoques del pensamiento ambiental, a saber, la ecología profunda [...] y las interpretaciones de algunas de sus figuras más reconocidas.¹

Dentro de la ética ambiental, ejercen influencia una larga lista de disciplinas como el derecho, sociología, economía, ecología, geografía, que se relacionan directamente; desde el derecho, podríamos decir, como ejemplo, el abasto de agua que se tiene, pero no es sólo propia del ser humano, sino que es parte de la naturaleza y las especies propias de la zona de donde se extrae el vital líquido para consumo y beneficio del hombre dentro de la sociedad en un lugar específico de la tierra, es así como se relacionan las disciplinas antes dichas, ya que pertenecemos de cierta manera a un sistema que se complementa con cada ser vivo, dentro del planeta; hay daño en el medio ambiente, así como de especies y recursos, lo que provoca la contaminación que se ha visto en los últimos años², y no es precisamente que sea de éste tiempo, sino que ahora son más visibles los daños, que en especial el ser humano, ha provocado durante guerras, uso indiscriminado de recursos, tala excesiva, consumo no necesario de materiales difíciles de biodegradar, minería al aire libre, fracking, explotación del suelo y el agua, que a su vez lleva a la extinción de especies, etc. muchas son las alteraciones negativas que el ser humano ha causado a la madre tierra, pero no nos centraremos en ello, éste trabajo, es para esclarecer lo que es la ética ambiental, y ¿para qué su aplicación medioambiental? La respuesta a ésta pregunta es justamente el retroceso de los daños, un alto o el control a lo antes mencionado que siempre tendrá impacto en el ambiente, se trata de reconocer el valor intrínseco de la naturaleza, realzar una relación cordial y no dominante, cuidando nuevos valores que motiven la acción humana en el entorno natural.³

¹ Ocampo G., Rodrigo. "La ética ambiental desde la visión de la ecología profunda y el ecofeminismo" en *Revista ciencias humanas*, vol. 11, Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia, 2014, p. 2.

² Attfield, Robin, "La ética ambiental y la sostenibilidad global" en *Ética ambiental y políticas internacionales*, Colección ética, Francia, 2010, p. 75.

³ Ocampo G., Rodrigo. *Op Cit*, p. 3.

No sólo se trata de una conciencia ecológica sino de un movimiento de transformación social, como decíamos antes, el valor intrínseco de la naturaleza en su totalidad, no desde una perspectiva de supervivencia humana, sino el de atribuir moralmente un valor a los ecosistemas, como parte de un todo.

Efectivamente, los valores intrínsecos no solo se asignan a entes separados, sino también a complejos sistemas bióticos. Las tierras, los lagos, la vegetación y los bosques, son indispensables en la manifestación de la vida animal y humana y como un todo interconectado, constituyen realidades biológicas integradas. Ellos son condición para el despliegue de variados y dinámicos procesos vitales a manera de ecosistemas o perpetuación de especies, desde las más rudimentarias a las más altamente organizadas, vinculadas estrechamente. Estos nichos de interdependencia son dignos de consideración moral por su valor mismo.⁴

Por ello es que no se debe asignar un valor meramente instrumental a la naturaleza, sino más bien uno en sí mismo, como lo diría el filósofo Immanuel Kant, ya que siempre el ser humano, desde épocas remotas, se caracteriza al igual que los animales a ser territoriales, es decir, que se apropia de un determinado terreno, y ahora con las ciudades no es difícil, darse cuenta cómo va acabando con las áreas naturales.

Es necesario que la ética deje de ser antropocéntrica, es decir, que sólo sea en cuanto al ser humano, ya que cuando surge ésta rama de la filosofía sólo se valora las acciones de un ser humano hacia otro igual a éste; es hasta la ética ambiental que se toman en cuenta el valor del ambiente en sí y no hacia la importancia de los recursos *para* el ser humano se trata de una ética que se comprometa con las presentes especies, que asuma responsabilidades personales y sociales en defensa del planeta y todo lo que le rodea, no desde una perspectiva de que el planeta estaría mejor sin el ser humano, ya que también formamos parte de la naturaleza de la tierra, lo que creemos más importante es estar en sintonía con la naturaleza, como los seres vivos no racionales, es decir, con animales, plantas, ecosistemas que son necesarios dentro del orden natural.⁵

⁴ *Ibid*, p. 4.

⁵ Cely Galindo, Gilberto, *Bioética global*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009, p. 37.

Otro punto importante que deseamos resaltar es que la ética es la teoría, que, a partir de las relaciones de valores, se forma una percepción del sujeto con sus semejantes, pero en éste caso al agregarla en el plano ambiental, algo tangible, se debe hacer aplicable la teoría que se quiere realizar, por lo que al tomar en cuenta la importancia de la tierra en cuanto a la vida en general, es como adquiere valor por sí misma. Por ello es que la ética ambiental, propone la reflexión del ser humano, en cuanto ser pensante para que se dé cuenta del daño ocasionado así como de las alternativas que son viables; para poder accionar y crear más conciencia ambiental es necesario que se sepa la importancia, pero para poder dar a conocer el impacto, es menester que cada individuo se sitúe, no en cuanto dueño, sino en lo que propone Aldo Leopold en la *Ética de la tierra*, que afirma que no somos dueños y mucho menos seres superiores, sino que debemos ponernos al nivel de los otros seres vivos que conforman el mundo, por ello, es necesario que nos reconozcamos como miembros del mundo, una especie más que se sirve de los recursos, y no sólo desde un individuo, sino como una comunidad que habita éste planeta y tiene que hacer algo para lograr su futuro, su permanencia y conservación de la mejor manera.

Hasta aquí hemos desglosado, principalmente, la importancia de la ética ambiental, lo que es, lo que propone, pero principalmente nos damos cuenta de la conciencia que debe haber en los individuos de la sociedad para reflexionar sobre la situación ambiental que vivimos actualmente, la pérdida de ecosistemas, de especies, de recursos, etc., y más que por beneficio propio o intereses que se tengan, desde una perspectiva de la vida en sí, del valor intrínseco del entorno natural. Lo más importante, qué es lo que debemos hacer frente a esto, cómo podemos cambiarlo, poner en práctica la ética ambiental, accionar a partir de la teoría, que no es otra cosa que la protección de la naturaleza frente a nosotros mismos.

Consumismo como amenaza

Ahora nos centraremos en la problemática que genera el consumo de productos que no necesitamos, como consumo primordial, así como el resultado que causa al ser desechado, ya que éstos actos afectan al medio ambiente, por lo que también se hace énfasis en la reflexión ética que deberíamos tener en cuenta, que desde la modernidad se viene acarreado de acuerdo a la necesidad del consumismo en grandes escalas por parte de toda la sociedad, lo que es visto, para el medio ambiente, como una amenaza. Es importante destacar el significado de la palabra consumismo.

Consumismo puede referirse tanto a la acumulación, compra o consumo de bienes y servicios considerados no esenciales, como al sistema político y económico que promueve la adquisición competitiva de riqueza como signo de status y prestigio dentro de un grupo social. El consumo a gran escala en la sociedad contemporánea compromete seriamente los recursos naturales y el equilibrio ecológico. El consumismo, entendido como adquisición o compra desaforada, idealiza sus efectos y consecuencias asociando su práctica con la obtención de la satisfacción personal e incluso de la felicidad personal.⁶

Fundamentados en la anterior definición podemos advertir que es un aspecto que tiene que ver con factores económicos, con el juego del marketing donde nos bombardean con infinidad de anuncios, de productos, que no necesitamos pero que los adquirimos porque hacen creer que nos darán el resultado que deseamos, ya sea status, nivel social, satisfacción, felicidad, etc. porque esa es la función del capital, que las personas gasten desmesuradamente, por ello es que cada vez somos más dependientes de los productos porque nos dejan una satisfacción de bienestar fatuo.

En la actualidad es diferente la manera de pensar de las nuevas generaciones, ya que todo se controla a través de máquinas y de lo digital, basta con ponernos a pensar en dónde gastamos la mayor parte del tiempo, en redes sociales, frente a un televisor o en el celular móvil que se encarga de hacernos llegar mensajes de productos, o maravillas, que te harán sentir mejor, o que te darán reconocimiento social, con productos que para todo tienen remedio, y pasamos de una cosa a otra,

⁶ <https://www.ecured.cu/Consumismo>. 2 noviembre de 2018

cada año intentamos tener todo lo nuevo, lo de moda, lo actual, porque así se genera una honra entre la sociedad; parece que el que más se actualiza en los productos de marcas, que son de prestigio, es el que más éxito tiene y por lo tanto deducimos que es feliz, es la imagen que venden los grandes capitales a las personas.

Si nos centramos en el consumismo, al que se refiere Bauman,⁷ de manera que la sociedad en la actualidad tiene la mentalidad de ahorrar el mayor tiempo posible en lo que ya está hecho, se le llama *el síndrome de la impaciencia*, ¿para qué gastar tiempo de morder una fruta si se puede comprar sólo el jugo en un envase? ya no hay tiempo para perder en la difícil tarea de preparar comida ahora todo puede ser instantáneo, listo para sólo comerse, tal parece que la sociedad descrita por Bauman no se aleja mucho de la que hay en la actualidad. Un ejemplo pueden ser los pañales desechables, es increíble la cantidad de pañales que usa cada bebé durante un año, ahora, si nos ponemos a pensar en todos los bebés que usan éste tipo de productos veríamos la magnitud del daño, pero fue un invento para evitarse la molestia de lavar pañales; eso sólo para ejemplificar, cómo es que los individuos de sociedades, donde todo es rápido, optamos por lo más fácil y estamos dispuestos a pagar el precio ambiental, con tal de tener todo de inmediato y con las menos complicaciones posibles.

El síndrome antes mencionado trata de lo efímero, ya no hay tiempo para diferentes actividades que antes eran parte del día a día, ahora con la mayoría de lo que se menciona en los medios de comunicación te ahorra tiempo; que aunque nos brindan beneficios, se ha descontrolado la producción por demanda, sin ser conscientes de que tal vez no son necesarios, que puedes invertir en ser más moderno, es decir que ya no es necesario caminar de un lado a otro, para eso está el automóvil o ver paisajes y estar a la intemperie si en cualquier dispositivo con

⁷ Bauman, Zygmund, *Los retos de la educación en una modernidad líquida*, Gedisa, Barcelona, 2008, p. 21.

internet; se puede ver lo que se quiera ahora, con las diferentes tecnologías y productos, ya todo está 'a la mano'.

La sociedad contemporánea pone en valor sólo al individuo, a la vez que aumenta su fragilidad, con los cambios que han pasado a lo largo del tiempo para facilitar la vida nos hacen menos fuertes, o al menos es lo que afirma Lipovetsky,⁸ ya no se educa para pasar por situaciones difíciles, lo que conlleva a una vida más liberal, que se asocia con la ligereza⁹ y la sociedad se va volviendo más individualista; el individuo, al sumarse al individualismo contemporáneo, va formando un ego hedonista donde supone una libertad, pero éste es más esclavo que nunca al entrar en un juego de felicidad a base de lo material. Lipovetsky hace énfasis en el imperio de la moda, dentro del hiperconsumo, ya que la moda es el culto a lo nuevo, la moda y la modernidad se rehacen constantemente, por ello lo nuevo, es renovarse, es gastar y ser lujoso, porque supone clase y status dentro de la sociedad,¹⁰ pero ¿cuál es el precio a pagar?, más que monetario, el valor de las personas en sí y el olvido de lo otro que nos rodea, de lo que sólo nos servimos sin valorar, más allá de nuestro beneficio, es decir, de los recursos naturales que se usan indiscriminadamente para poder fabricar tales productos.

En la mayor parte del mundo se sigue un modelo de consumismo, sin tener en cuenta el medio ambiente, tal parece que no se hace una reflexión profunda del ambiente; mientras no falte o se acabe algún recurso, no pasa nada, la realidad es que sí, pero no nos damos cuenta, basta con mencionar a los derivados del petróleo, donde cada vez se tienen que recurrir a nuevos métodos para la extracción del recurso, ya no sólo hablamos de la contaminación en los mares por la extracción, ya, incluso, se habla de una nueva forma de extraerlo; de las tantas problemáticas el

⁸ Corral Quintero, Raúl, *Gilles Lipovetsky, Una sociología del presente pos(hiper)moderno* http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/01_oct_nov_2007/casa_del_tiempo_eIV_num01_41_46.pdf 16 de diciembre de 2018.

⁹ *Cfr. Idem.*

¹⁰ *Cfr. Idem.*

Fracking,¹¹ nos dice que no es otra cosa que la fracturación hidráulica del suelo y, todos, si no es que la mayoría de los productos que diariamente usamos están hechos de derivados del petróleo, que ya es insuficiente para la demanda que exigimos de éste recurso, que además nos sirve como combustible, es decir, que todos los medios de transporte necesitan de tal recurso, y no es ese el problema, sino lo desmedido y los costos que ya se empiezan a ver por parte del ambiente, es como si no nos diéramos cuenta de los daños causados al medio ambiente, porque no hay una reflexión desde un aspecto ético que permita develar los verdaderos problemas que se suscitan.

El verdadero problema del consumismo, no es el acto de comprar lo que no se necesita, el problema real es lo que desechamos, es decir, cada producto, por más chico o grande que éste sea, viene empaquetado de una manera especial, ya sea con papel, plásticos, latas, etc., pero qué pasa al ser abierto, o usado, en caso de ser desechable, van esos mismos productos directamente a la basura y, cualquiera que haya sido el usuario se desentiende del problema, pero realmente no se sabe a dónde llega toda esta basura, tal vez a un relleno de basura, mar, lagos, ríos, que causan el envenenamiento de ecosistemas y, como consecuencia, la muerte de las especies, sean animales o plantas.

El tema aquí es que siendo los seres humanos, animales razonables, los que piensan, los que son conscientes de su propia existencia, no tenemos la capacidad de comprender en el lío en el que estamos inmersos con la explotación y el poco valor que tenemos hacia nuestro planeta, el único lugar donde podemos vivir; es increíble que cada cierto tiempo, se sabe de fenómenos o catástrofes naturales, y en vez de razonar qué o cuáles son los factores de éstos eventos, sólo podemos estar con deseos de adquirir el juego, la ropa, el celular o cualquier producto que se lanza

¹¹ Robles Montoya, Benjamín, *Impacto social y ambiental del Fracking*, Alianza mexicana contra el fracking, México, 2014, p. 123.

al mercado y se encuentra de moda porque asegura ser lo más actual o lo que cualquier individuo debe tener para obtener reconocimiento social.

La necesidad de una sociedad ambiental

La sociedad, no se da, no quiere darse cuenta del periodo en el que nos encontramos y es por ello que no responde de manera efectiva y eficientemente a la necesidad que la naturaleza se merece, es decir, que no somos conscientes de que, gracias a todas nuestras acciones y formas de vivir, sin fijarnos en la otredad, nos está alcanzando la crisis ambiental.

Es cierto que ya se empieza a ver más la conciencia de las personas con la disminución del uso de popotes, ya que hace poco mediante los medios se dio a conocer el daño que les produce a muchas de las especies marinas, cuando éstos y muchos productos de plástico son desechados en los mares, provocando la muerte de animales marinos y terrestres, y es que la mayoría de los productos de plástico no son biodegradables, sino que tiene que pasar mucho tiempo, años, para que se desintegren; también se propone dejar de usar bolsas de plástico en los supermercados, así como la venta de desechables de poliestireno expandido, conocido como unicel, al ser un plástico derivado del petróleo, puede tardar desde meses hasta más de medio siglo en degradarse, se requiere dejar su uso ya que suelta una emisión de clorofluorocarbonos en la atmósfera que afecta directamente a la capa de ozono, pero, mientras algunos pocos se dan cuenta de esto la demanda de productos sigue aumentando; para que realmente haya un cambio la colectividad debemos darnos cuenta que lo que nos preocupa, con respecto al ambiente y a su cuidado, es necesario que haya una sociedad que sea educada, que reflexione más acerca de sus acciones, sobre si son correctas o no con respecto a la naturaleza y con la otredad.

Enrique Leff hace la distinción de tres niveles conceptuales, el primero hace referencia a T. Regan, quien señala que todo sujeto con vida, merece consideración

moral por justicia y no por compasión, que es independiente de la utilidad para otros, es decir ser reducido a un objeto; la segunda es la propuesta de Singer, quien señala que todo ser, que sienta dolor y placer, merece la consideración moral, aquí nos podemos preguntar por las plantas, es cuando aparece Taylor, con el último nivel conceptual, donde hay valor moral para los seres biológicamente organizados, valiéndose como fin para sí mismos.¹²

Así podemos señalar que la voluntad de vivir está ligada a los seres vivos si les otorga autoidentidad, la que ya les pertenece por naturaleza, de esto depende su valor moral y no lo que le atribuye el ser humano.¹³

Conclusión

Hasta ahora no hay una ética que se ocupe en particular de la relación del hombre con el medio ambiente, sino que sólo la encontramos en relación al comportamiento, a la económica y a la privilegiada moral, pero sin obligaciones.¹⁴ En comunidad toda ética descansa sobre la premisa de que el sujeto es miembro de una sociedad; se ponen siempre en primer lugar los intereses del hombre como dueño de todo cuanto hay porque puede transformarlo y hacer que tenga una utilidad para éste, pero, es por ello que se necesita que la comunidad, de las diferentes sociedades, se dé cuenta de la problemática ambiental que ya se viene arrastrando desde hace años; no sólo las guerras, que ya bastante daño han hecho, sino la constante contaminación con todos los productos de los que dependemos y usamos a diario, un ejemplo son todos los dispositivos celulares y las nuevas tecnologías, que si bien todas tienen plásticos y las baterías de litio, no son reciclables, por lo que es necesario que la sociedad empiece a transformar un poco sus hábitos de consumo; desde su vida cotidiana, el uso que se le da al agua y otros

¹² Cely Galindo, Gilberto, *Op cit*, p.52.

¹³ *Ibid*, p. 54.

¹⁴ M. Valdés, Margarita, *Naturaleza y valor*, UNAM, México, 2004, p. 26.

recursos, el trato con otros seres vivos, lo que se compra, en sí, el valor de los otros seres vivos, así como el respeto y las consecuencias que se dan al no hacerlo.¹⁵

Si lo vemos desde una perspectiva un tanto por conveniencia, ¿a dónde más podemos ir? es decir, ningún planeta tiene las características para la supervivencia de los hombres, el alimento, recursos para poder establecerse, por lo que del lado en el que se vea, es indiscutible la necesidad de la naturaleza y todo lo que nos brinda.

Por todo lo dicho anteriormente Aldo Leopold, y nosotros le secundamos, propone el papel del ser humano, no desde la cúspide de los seres humanos como el ser vivo que piensa y es superior, por lo que es el dueño de todo cuanto toca, sino como un miembro,¹⁶ un ciudadano del mundo.

Desde la Ilustración parece ser que el ser humano dejó de darle importancia a la naturaleza, se dejó llevar sólo por el conocimiento y únicamente la percibía como proveedora, desde su papel de ser vivo.¹⁷ Si nos detenemos a pensar en la prehistoria, en las culturas que existieron en lo que hoy es México, podemos señalar que los hombres se hallaban más en contacto con el medio natural, y aunque no eran sociedades desarrolladas como tal, cuidaban y respetaban su alrededor; simplemente veían que la lluvia era buena para la fertilidad, que la vida con sus ecosistemas igual, y, también ponían a la naturaleza como acción divina, por lo que de alguna forma a las distintas formas de la naturaleza les atribuían divinidades, como respeto a los animales, a las plantas, a la vida; si no era para comer, no cazaban; pero en la actualidad parece que no es así, ya que la caza, sólo es un deporte y se mata por placer. ¿como si los animales sólo estuvieran para entretenimiento del ser humano! Hoy, se deja de lado el valor de la naturaleza, y la sociedad se olvida de su origen, de todo cuanto le provee, por lo que es urgente, creemos, que la colectividad coopere para llegar al fin al que aspira la ética ambiental: la conservación del planeta tierra, con todos sus habitantes.

¹⁵ *Ibid*, p. 70.

¹⁶ *Ibid*, p. 26.

¹⁷ *Ibid*, p. 71.